**SALUDO A LOS PARTICIPANTES DEL PRIMER ENCUENTRO SOLIDARIO DE LA ANUNCIATA**

Mis queridas Hermanas y amigos copartícipes en la Misión de anunciar y realizar el Reino de Dios propuesto por Jesús de Nazaret y urgido en nuestros corazones por su Espíritu.

Creo que el lugar donde me encuentro en estos momentos, Nueva Esperanza, provincia de Santiago del Estero, Argentina, es el más oportuno para dirigiros unas palabras de ánimo y estímulo para la labor que desempeñáis. Entre espinos y arena la vida se abre paso en el silencio y las distancias, el riesgo y el anonimato. Dos hermanas Dominicas de la Anunciata de 65 y 82 años, Rosa y Asunción se desviven para sostener la vida y orientar a los dispersos pobladores hacia la Vida de Jesús de Nazaret, en la más espléndida gratuidad.

En primer lugar felicito a la H. Miriam por esta feliz y oportuna iniciativa y agradezco de todo corazón a todos y a todas las que estáis trabajando en una u otra plataforma por la dignidad de hombres, mujeres y niños relacionados con nuestras comunidades, en cualquiera de las latitudes de esta pequeña aldea global en que se ha convertido nuestro mundo.

Hermanas y laicos en misión compartida, seguid abriendo espacios de acogida y de dignificación para tantas personas heridas por la vida, acogiendo el dolor, la dificultad y posibilidades de levantarse y caminar que toda persona y sociedad tienen. No lo dudéis, estáis siendo la Providencia amorosa y solícita del Dios de la Vida ¡Qué privilegio!

El programa es sugerente; estoy convencida de que va a ser un momento enriquecedor para cada uno y alentador de nuevos y cada vez más audaces compromisos. Rezo para que así sea.

Contad con todo mi apoyo, cariño y solicitud de hermana. Recibid el saludo cariñoso de la H. Ana Mª Penadés, que me acompaña en la Visita y de las Hermanas Asunción y Rosa, que son una bendición de Dios para este inhóspito entorno.

Un abrazo grande desde la Misión de Nueva Esperanza. Julio 2015

H. Mª Natividad Martínez de Castro.